



Razonamiento y argumentos de apoyo a:

Manifiesto por una transición agrícola para hacer frente a las crisis climáticas sistémicas

Campesinos, campesinas y la sociedad civil piden a la UE que se prepare para las crisis climáticas inevitables a través de 13 puntos de acción urgente

La Coordinadora Europea Vía Campesina, junto con 12 organizaciones de la sociedad civil, hace un llamamiento a las instituciones europeas para que trabajen en una transición agrícola ambiciosa y justa para garantizar que la agricultura europea sea capaz de hacer frente al desafío climático y que su impacto pueda reducirse radicalmente. Esto debe centrarse en la soberanía alimentaria, la solidaridad global y garantizar el respeto de los derechos de los campesinos y los ciudadanos. La Unión Europea debe iniciar una transición agrícola inevitable, que debe ser justa y sólida, trabajar con la naturaleza y apoyar sistemas que enriquezcan la vida.

En esta encrucijada crucial para la agricultura europea es necesario poner en marcha las trece acciones urgentes que se exponen a continuación.

1. Actuar para garantizar un cambio profundo en la agricultura europea para responder a la emergencia climática, respetando el compromiso del Pacto Verde de no dejar a nadie atrás.

Por qué

En la actualidad, la UE ha fijado como objetivo una reducción del 55% de las emisiones netas de gases de efecto invernadero para 2030 en su Pacto Verde. El objetivo de reducir las emisiones netas implica que los grandes contaminadores (normalmente multinacionales) compensen sus emisiones. La mayoría de las veces, esto se hace comprando créditos de carbono para almacenar carbono en los bosques, el suelo, etc. Sin embargo, la naturaleza no puede absorber todas las emisiones actuales de gases de efecto invernadero. Por tanto, basar la estrategia climática en la compensación de emisiones es un completo error.

A nivel de la UE, esperábamos medidas reales relacionadas con la agricultura. Pero la iniciativa de la agricultura del carbono, basada únicamente en el secuestro de carbono, no proporciona las reducciones de emisiones que necesitamos. Esta lógica ha demostrado ser ineficaz con los bosques (véase el ejemplo de la iniciativa mundial REDD)ⁱ y en la agricultura de Estados Unidosⁱⁱ, donde ya existen iniciativas desde hace varios años. Debemos aprender de estas lecciones. Esta iniciativa pretende abordar la crisis climática, pero en realidad permite a los contaminadores mantener el statu quo y el lavado verde.

Además, los mercados de carbono relacionados con la tierra conducen a injusticias sociales inaceptables (como el acaparamiento de tierras contra los pueblos y comunidades indígenas, las violaciones de los derechos humanos, etc.). En resumen, los ricos siguen contaminando mientras los pobres, cuyas emisiones de CO₂ son mínimas, sufren masivamente las consecuencias de las políticas climáticas.

Cómo proceder

Para alcanzar los objetivos del Pacto Verde y especialmente los de la Estrategia de la Granja a la Mesa, las instituciones de la UE deben adaptar todas sus medidas climáticas hacia la reducción directa de emisiones, incluyendo las reducciones en el

sector agrícola, y evitar el lanzamiento de cualquier mercado de carbono relacionado.

La UE debe basar su política climática en la justicia climática. Esta requiere políticas que garanticen los derechos sociales y económicos de las personas (acceso al agua potable, a la alimentación, a la calefacción, a la sanidad, a la educación, etc.) y que, a la vez, reduzcan drásticamente el consumo y la contaminación (vinculada a el consumo excesivo de los más ricos), y que reconozcan también el papel y las responsabilidades históricas de la UE en esta crisis. La fiscalidad debe desempeñar un papel central en la justicia climática.

2. Duplicar el número de campesinos en Europa para 2040, apoyando a los campesinos existentes y creando 10 millones de nuevas granjas.

Por qué

Disponer de más explotaciones de pequeña y mediana escala nos permitirá realizar cambios profundos. Son más resistentes; cultivan la biodiversidad en lugar de socavarla; son altamente adaptables; protegen y preservan los hábitats mejor que las explotaciones más grandes; y crean más empleos de alta calidad. ⁱⁱⁱ

Sin embargo, los datos son elocuentes: entre 2003 y 2016, el número de explotaciones agrícolas en la UE-27 se redujo en un 32%, con la mayor disminución entre las explotaciones de menos de 5 hectáreas (38% de reducción). En la proyección para 2040, la UE podría perder otros 6,4 millones de explotaciones, dejando un total de unos 3,9 millones de explotaciones en toda la UE (una pérdida del 62% en 24 años). ^{iv}

Hay que proporcionar los medios y recursos para mantener las pequeñas explotaciones existentes, incluso para apoyar la transmisión de explotaciones a los agricultores que se jubilan, y para crear 10 millones de nuevas granjas en Europa. Esto es clave para la producción de alimentos frescos, diversificados y de temporada en todos los territorios, así como para garantizar la vitalidad de las zonas rurales y la preservación de la diversidad climática y biológica. También es clave para cerrar la brecha entre las zonas urbanas y rurales y hacer que el trabajo en la agricultura sea atractivo para los jóvenes.

Cómo proceder

Para que la profesión sea atractiva y viable, todos los agricultores en activo deben poder ganarse la vida de forma justa con su trabajo. Las políticas agrícolas europeas deben tener como objetivo prioritario la fijación de precios agrícolas estables y remuneradores para los agricultores. Debe recurrir a las prácticas comerciales desleales para garantizar que los precios de los productos no estén por debajo de los costes de producción. Las subvenciones agrícolas deben distribuirse mejor para beneficiar a las pequeñas y medianas explotaciones y fomentar prácticas agrícolas más sostenibles. Además, las políticas proactivas deben ayudar a los jóvenes que quieran iniciarse en la agricultura y permitirles superar los obstáculos. La formación, el acceso a la tierra, el apoyo a los ingresos en los primeros años y el acceso al crédito deben ser prioritarios como áreas de apoyo a los nuevos agricultores.

3. Garantizar el acceso a las tierras de cultivo y asegurar la renovación generacional.

Por qué

la población agrícola europea está envejeciendo: la mitad de los agricultores llegará a la edad de jubilación en los próximos 10 años. Entonces tendrán que traspasar sus tierras, pero ¿a quién? Sólo el 7% de los agricultores tienen menos de 35 años, y las generaciones más jóvenes tienen muchas dificultades para establecerse como agricultores. Esto se debe a la naturaleza altamente codiciada de la tierra, que lleva a la especulación, al acaparamiento de tierras, a la concentración de tierras y subvenciones, y al acaparamiento de suelo para la construcción. Este bien común es cada vez más escaso y económicamente inaccesible. Garantizar que la tierra sea realmente asequible, pero también accesible y, por tanto, que pueda pasar a manos de los agricultores más jóvenes, de los recién llegados y de los trabajadores agrícolas es clave para garantizar un futuro sostenible para la agricultura y la alimentación europeas. Son ellos los que pueden aplicar prácticas agrícolas sostenibles y garantizar la vitalidad del campo.

La UE también se comprometió con las Directrices Voluntarias sobre la Tenencia de la Tierra de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)^v y, por tanto, tiene la responsabilidad de actuar en este sentido.

Cómo proceder

Aunque la UE no tiene una política directa de tierras, influye en el estado de las mismas a través de varias políticas relacionadas, ya sea a través de la PAC o de los acuerdos de libre comercio que presionan los precios. La UE debe empezar a trabajar en una directiva europea que cree un marco común para proteger las tierras agrícolas.

Este proyecto europeo de gobernanza de la tierra debe acabar con la especulación y la financiarización, el acaparamiento y la concentración de tierras. Debe favorecer el acceso a la tierra para los jóvenes, las mujeres y los nuevos agricultores, promover el uso agroecológico de la tierra y garantizar que la tierra agrícola se utilice principalmente para producir alimentos. Los posibles instrumentos para lograr estos objetivos son los derechos de tanteo sobre la tierra, el control del uso y el precio de la tierra, la redistribución de la tierra y la limitación de las ayudas de la Política Agrícola Común. Se trata de garantizar la gestión colectiva de la tierra afirmando que no es una mercancía sino un bien común al servicio del interés público.

4. Proteger los derechos de los campesinos sobre las semillas y cultivar la agrobiodiversidad.

Por qué

La creciente privatización de las semillas por un puñado de empresas es perjudicial para la adaptación de los cultivos al cambio climático. De hecho, las semillas campesinas y la cría tradicional de animales son el sistema más eficaz para adaptar las razas de plantas y animales a las condiciones locales de cultivo, renovar la agrobiodiversidad y garantizar la resistencia a las tensiones climáticas. Las semillas industriales y los OGM, por el contrario, están estandarizados para el mercado global y no pueden adaptarse a esas tensiones. Además, tienen un impacto medioambiental desastroso, ya que requieren un paquete industrial para su cultivo, dependiente de fertilizantes sintéticos, pesticidas, combustibles fósiles, etc.

Hoy en día, los derechos colectivos de los campesinos a utilizar, reutilizar, guardar, intercambiar y vender sus semillas se ven amenazados, tanto en la UE como a nivel internacional, por el creciente control corporativo de las semillas a través de los derechos de propiedad intelectual que cubren las semillas industriales y los OGM.

Los sistemas de semillas campesinas, es decir, la venta e intercambio de semillas entre campesinos, está penalizada tanto en la UE como a nivel nacional.

Cómo proceder

Los derechos de los campesinos sobre las semillas están reconocidos tanto en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales (UNDROP), como en el Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura (ITPGRFA). Para aplicar estos derechos, la UE debe garantizar un marco jurídico comunitario coherente y asegurar que los agricultores puedan producir, utilizar, intercambiar y vender sus propias semillas^{vi} y puedan llevar a cabo una cría de animales adaptable y resistente. Esto incluye el reconocimiento de los sistemas de semillas de los campesinos, el mantenimiento estricto de la legislación actual para mantener regulados los OGM y trabajar para su prohibición a largo plazo, así como la adecuación de la normativa sobre derechos de propiedad intelectual a los derechos de los campesinos sobre las semillas.

5. Apoyar, asesorar y formar a los campesinos actuales y futuros para que adopten prácticas más sostenibles y la agroecología.

Por qué

La investigación demuestra que la agroecología puede producir alimentos frescos, más sanos y más locales en cantidades suficientes para alimentar a la población de la UE^{vii}, utilizando una cantidad limitada de recursos y con pocas o ninguna emisión e insumos, al tiempo que garantiza un acceso justo a los alimentos e ingresos decentes para los campesinos y trabajadores agrícolas^{viii}. Como hemos visto durante la pandemia de COVID 19^{ix} y la guerra de Ucrania, la agricultura diversificada y agroecológica es más resistente a las crisis y los choques que los modelos más industrializados, que son extremadamente vulnerables en ese contexto s .

De hecho, las granjas que utilizan cantidades moderadas de energía, no dependen de pesticidas y fertilizantes sintéticos, tienen sistemas autónomos de cultivo de semillas y están estrechamente conectadas con su comunidad, han podido seguir trabajando de forma eficiente. Como señala el Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición de la FAO, los enfoques agroecológicos desempeñan un papel más importante a la hora de contribuir a lograr la seguridad alimentaria y la

nutrición a nivel mundial, en el que la cocreación de conocimientos entre la innovación local y la científica y los procesos de aprendizaje de campesino a campesino pueden repercutir indirectamente en la seguridad alimentaria y la nutrición^x.

Cómo proceder

A través de la PAC y de la próxima ley sobre sistemas alimentarios sostenibles (ley SFS), la Unión Europea debe garantizar la supervivencia de las explotaciones agroecológicas de la UE, así como establecer mecanismos para formar a los agricultores de en el uso de enfoques agroecológicos y prácticas más sostenibles, resilientes y autónomas. También debe preparar servicios de asesoramiento para seguir apoyándolos durante la transición.

Deben apoyarse especialmente los procesos de aprendizaje de agricultor a agricultor, intergeneracionales y experienciales adaptados a las condiciones locales. Este tipo de formación también es asequible y ofrece una mayor eficiencia y mayores posibilidades de solidaridad y colaboración.

6. Acabar con las macro granjas en 10 años

Por qué

Las macrogranjas son empresas agrícolas hiperespecializadas que no están controladas por familias de agricultores, sino por inversores de capital. Estas empresas no producen alimentos con el objetivo de alimentar a la población local, sino con el de producir bienes para el mercado internacional. Las macrogranjas existen tanto en la producción de cultivos (por ejemplo, megacultivos de cereales o frutas y verduras sin suelo) como en la producción animal (por ejemplo, lácteos, pollos, cerdos, terneros).

El modelo de agricultura industrializada controlado por empresas nacionales o multinacionales tiene una responsabilidad fundamental en la crisis climática y medioambiental. Consume enormes cantidades de energía, a menudo responsable de las emisiones de CO₂. Depende de enormes cantidades de agua y utiliza insumos químicos sintéticos que destruyen la vida del suelo. Elimina setos y otras infraestructuras paisajísticas esenciales para la biodiversidad, como estanques y humedales. La elevada concentración de insumos contaminantes suele provocar la contaminación localizada de los ecosistemas. Este modelo plantea riesgos para la salud de las poblaciones locales, como el uso incontrolado de pesticidas sintéticos, la

resistencia a los antibióticos y los riesgos de zoonosis. Por último, no es cierto que la agricultura campesina pueda coexistir con las explotaciones industriales, ya que este modelo industrializado acapara recursos, y monopoliza los mercados y subvenciones públicas. Compete con la agricultura campesina proponiendo reducir al máximo los costes laborales, destruyendo el empleo campesino y utilizando una mano de obra mal pagada y sin derechos sociales. También impone normas de bienestar animal deficientes y no respeta las necesidades básicas de los animales.

Cómo proceder

Hay que prohibir las macrogranjas. En primer lugar, hay que poner fin inmediatamente a las subvenciones públicas a estas empresas. En segundo lugar, hay que imponer límites a las tierras de cultivo y al número de animales para limitar la concentración agrícola (véase el punto 6). Las estructuras más grandes deben ser desmanteladas.

Es necesario desarrollar planes de transición sólidos junto con los trabajadores para garantizar que tienen opciones de trabajo alternativas adecuadas y dignas, incluida la transición hacia una agricultura más sostenible y agroecológica. Como parte de la transición, la UE debe establecer normas para proteger los derechos de los trabajadores que se enfrentan al deterioro de las condiciones de trabajo como resultado directo de los problemas climáticos, como las altas temperaturas inseguras.

7. Reequilibrar la presencia de la ganadería en todos los territorios de Europa para que, en 2035, el tamaño de los rebaños de la UE coincida con la capacidad de la tierra para proporcionar forraje local.

Por qué

Más del 50% de las emisiones agrícolas se atribuyen a la ganadería. Sin embargo, esta cifra no tiene en cuenta las diferencias entre los modelos de ganadería. Las emisiones de gases de efecto invernadero proceden principalmente de la ganadería industrializada, que depende de insumos externos y, en particular, de piensos importados (soja, maíz, etc.). Por el contrario, la ganadería campesina está directamente vinculada a la tierra y los territorios locales. Por ejemplo, los herbívoros, como el ganado vacuno y el ovino, se alimentan de pastos, que son clave

para el secuestro de una gran cantidad de gases de efecto invernadero, desempeñan un papel importante en el mantenimiento de la biodiversidad y ayudan significativamente en el control de incendios.^{xi} La ganadería también es absolutamente crucial para el equilibrio de los ecosistemas agrícolas, ya que el estiércol y las legumbres (que constituyen parcialmente la alimentación del ganado) ayudan a fertilizar el suelo sin necesidad de insumos sintéticos. Así, las explotaciones que combinan la producción agrícola y ganadera alcanzan un alto nivel de autonomía y garantizan la calidad del medio ambiente. De hecho, la retirada progresiva de los abonos de síntesis sólo es posible mediante una reconversión de la ganadería campesina en todos los territorios.

Las políticas públicas, la globalización del comercio y la carrera por la competitividad han obligado a los ganaderos a evolucionar hacia un modelo cada vez más concentrado y especializado, que perjudica las condiciones sociales, sanitarias y medioambientales. Hay que cambiar radicalmente estas políticas para invertir la tendencia y permitir la reterritorialización de la ganadería en el marco de una agricultura mixta adaptada al lugar.

Cómo proceder

La UE, probablemente a través de su Política Agrícola Común y los Planes Estratégicos Nacionales, debe poner en marcha una transición y planes territoriales para equilibrar el número de rebaños de ganado con la tierra disponible y las necesidades de forraje. Hay que tratar de limitar el número de animales que los ganaderos pueden criar para beneficiarse de las subvenciones. En última instancia, el forraje debe producirse localmente y debe favorecerse el pastoreo. Este plan debería reterritorializar la agricultura en la UE y garantizar que las regiones ultra especializadas avancen hacia un equilibrio suficiente de animales. Esta transición llevará tiempo, pero es esencial que fijemos esta nueva dirección de inmediato.

Un elemento clave de esta ecuación es ubicar suficientes mataderos en los territorios y facilitar la creación de mataderos locales y móviles. Esto es esencial para reducir el tamaño de los rebaños y garantizar los más altos estándares de bienestar animal.

8. Mantener y hacer cumplir el objetivo de reducir los fertilizantes sintéticos al menos a la mitad y eliminar los pesticidas sintéticos para 2035.

Por qué

La calidad del suelo en Europa está disminuyendo drásticamente: El 60-70% de los ecosistemas edáficos de la UE son insalubres y sufren una degradación continua^{xii}. Esto se debe a muchos factores, como la compactación, la salinización y la mala gestión de los residuos, pero también al uso de pesticidas y fertilizantes sintéticos. La producción y el uso de pesticidas y fertilizantes provocan considerables emisiones de gases de efecto invernadero (dióxido de carbono, metano y óxido nitroso), a menudo procedentes de combustibles fósiles. Además, promueve un modelo y unas prácticas agrícolas que liberan elevadas emisiones y contaminan las fuentes de agua. Por último, estos productos fitosanitarios también agotan la calidad del suelo, debilitando así la capacidad de los suelos para secuestrar carbono. Como mínimo, debemos cumplir el objetivo del Green Deal de reducir el uso y el riesgo de plaguicidas sintéticos en un 50% para 2030.

Cómo proceder

Hay que hacerlo en el marco de la directiva europea sobre plaguicidas y de la futura ley sobre la salud del suelo. Se necesita una anticipación concreta y una transición bien pensada para garantizar la eficacia de este cambio, que se producirá tarde o temprano. A nivel local, hay que reconocer y aprovechar el valor del estiércol del ganado como abono orgánico y esto sólo es posible a través de la re-territorialización de la agricultura en toda Europa, y el apoyo a la policultura y la ganadería mixta.

La reducción del uso de plaguicidas sintéticos debe ir acompañada de una fuerte normativa comercial que impida la competencia desleal de productos que no respetan las normas internas de la UE. También ha llegado el momento de que la UE prohíba la producción y exportación de plaguicidas que no puede utilizar legalmente en tierras de la UE.

Por último, la UE también debe establecer mecanismos de control estrictos y garantizar el cumplimiento de estas normas.

9. Garantizar que los alimentos saludables sean asequibles mediante una transición hacia sistemas alimentarios territorializados en toda la UE

Por qué

Una transición agrícola justa no puede tener lugar sin una transición justa en los sistemas alimentarios de la UE. Las actuales relaciones de poder del mercado en las cadenas alimentarias están dominadas por empresas multinacionales y/o corporaciones de capital nacional dominantes. Los pequeños agricultores, las estructuras de economía solidaria y los ciudadanos no están representados en los ámbitos de decisión. Esto anula las demandas de cambio por parte de los agricultores y los ciudadanos a varios niveles y especialmente a nivel local.

La UE debe dar siempre prioridad a la producción de alimentos por encima de la producción de energía en lo que respecta al uso de la tierra y a los productos agrícolas. La UE debe asegurar la existencia de muchas, adecuadas y diversas cadenas alimentarias en los distintos territorios de la UE, y garantizar el derecho a una alimentación sana, fresca y local para todos. Esto fomentará la producción y el consumo de alimentos más estacionales y, por tanto, limitará el uso de invernaderos que se calientan con energía de combustibles fósiles, y esto debería empezar en los comedores escolares. Las cadenas alimentarias cortas también permiten un consumo eficiente de energía al reducir y racionalizar el transporte de alimentos y la refrigeración en tránsito.

Debemos alejarnos de los alimentos procesados de alto consumo energético y hacer la transición hacia productos más frescos, agroecológicos y sostenibles. Por lo tanto, es urgente promover los alimentos locales, frescos y de temporada, con un mayor consumo de comidas centradas en las verduras y las legumbres y un enfoque que incluya solo productos animales de buena calidad.

Cómo proceder

La UE debe aplicar un marco ambicioso de SFS que facilite los sistemas alimentarios territorializados y, en particular, la contratación pública territorializada, es decir, sistemas alimentarios y contratación coherentes dentro de un territorio, incluso con un alto nivel de autonomía de suministro. El 50% de la contratación pública debe ser local y de pequeñas y medianas explotaciones. Este marco también debe fomentar las cadenas de suministro cortas y fortalecer los mercados locales y regionales en

lugar de los supermercados e intermediarios, y avanzar hacia una mayor conexión entre las zonas rurales y urbanas y la reducción de la huella de carbono de toda la cadena.

Hay que trabajar para que se respete el derecho de todos los ciudadanos a una alimentación sana y de calidad, independientemente de sus ingresos y prestando especial atención a los derechos de los sectores de población más pobres. Los productos sabrosos, de temporada y locales deben ser más asequibles que los alimentos altamente procesados.

Debe aplicarse un sistema adecuado de gobernanza a estos sistemas alimentarios diversos y de distinto nivel, promoviendo una auténtica democracia y justicia alimentarias. Debe prestarse especial atención a la inclusión de los grupos vulnerables, a la diversidad de género y a la juventud.

Por último, la mejora de los sistemas alimentarios y la ley de sistemas alimentarios sostenibles deben abordarse de forma coherente con la PAC y otras leyes comerciales.

10. Prohibir las tecnologías no probadas y peligrosas y poner fin a las subvenciones públicas a productos y prácticas nocivas.

Por qué

La mayoría de los fondos de la UE están pensados para las grandes estructuras y priorizan masivamente las llamadas altas tecnologías innovadoras. Las pequeñas organizaciones no pueden acceder a ninguno de estos fondos y se ven obligadas a desaparecer ante esta competencia desleal. Esta trayectoria actual está orientada a maximizar los beneficios a corto plazo de las empresas, mientras se minimiza la responsabilidad social y medioambiental.

Basándose en la falsa narrativa de "alimentar al mundo", quienes promueven la digitalización, la automatización, la biología sintética y las tecnologías moleculares plantean amenazas potencialmente significativas para la vitalidad e incluso la existencia de los sistemas alimentarios campesinos.^{xiii} La agricultura de alta tecnología, la llamada agricultura de precisión o los supuestos alimentos altamente procesados producidos en laboratorios también pretenden ser soluciones al cambio climático. Sin embargo, todas ellas utilizan continuamente combustibles fósiles, emitiendo grandes cantidades de CO₂, y ninguna de ellas ha mostrado resultados

significativos hasta ahora. Por el contrario, están desarrollando tecnologías peligrosas para la salud, el medio ambiente y/o nuestro tejido social, como los Organismos Genéticamente Modificados (OGM)^{xiv}, la llamada "agricultura" celular, la geoingeniería, los pesticidas sintéticos, las mega cuencas y otras. Sus promotores son un puñado de inversores financieros que hacen promesas vacías para aumentar su capitalización sin cesar.^{xv}

Al mismo tiempo, en el ámbito de las explotaciones agrícolas, los agricultores se ven obligados a utilizar prácticas tecnológicas costosas que los enredan en deuda, y que son inadecuadas y no se adaptan a sus contextos territoriales. A menudo, estas explotaciones simplemente desaparecen porque no pueden permitirse o no quieren invertir en esta transición. Sin embargo, las sequías de 2022 también sirven para demostrar la necesidad de avanzar hacia una innovación más local y ciudadana. Nos recuerdan la necesidad de una mayor precaución y contención en el uso de los recursos naturales.

Cómo proceder

Necesitamos que la investigación y la innovación se integren en los sistemas agroecológicos y se alejen del control empresarial. Debemos reflexionar y abordar adecuadamente estas prácticas dentro de los debates europeos buscando una definición real de sostenibilidad sin ceder a la presión de los poderosos lobbies.

Las mencionadas prácticas peligrosas -en particular el cultivo de plantas derivadas del cultivo de organismos genéticamente modificados, incluyendo OGM de nueva generación (CRISP, etc.)- deben ser estrictamente reguladas bajo la legislación actual, trabajando hacia una prohibición a largo plazo.

Una vez más, la PAC y la ley SFS deben garantizar que todos los agricultores sean formados en agroecología, asesorados y apoyados hacia una transición agroecológica justa.

11. Garantizar un reparto equitativo del agua y fomentar prácticas agrícolas eficientes desde el punto de vista hídrico.

Por qué

Cada año, las sequías son más intensas y sus impactos aumentan^{xvi}. Los recursos hídricos disponibles son limitados y es probable que sean cada vez más escasos. La agricultura consume una parte muy importante de los recursos hídricos disponibles, lo que se justifica por la necesidad de producir alimentos. Sin embargo, una parte no despreciable del uso actual del agua en la agricultura puede y debe ser cuestionada. ¿Es razonable regar masivamente el maíz para alimentar al ganado, cuando es perfectamente posible alimentar al ganado con hierba de los pastos? ¿Por qué malgastar agua preciosa para cultivar productos que luego se utilizarán en para producir metano? La distribución del uso del agua en la UE sigue siendo injusta, ya que las grandes empresas se llevan una parte excesiva del recurso mientras los agricultores productores de alimentos se ven privados de él.

Hasta ahora, apenas se fomentan las prácticas de eficiencia hídrica, mientras que las enormes subvenciones públicas permiten a unas pocas grandes empresas agrícolas y alimentarias construir infraestructuras para acaparar enormes cantidades de agua.

Sin embargo, existen soluciones. Hay cultivos que consumen menos agua. Los agricultores trabajan en la selección de semillas para hacerlas más resistentes a la sequía. El acolchado del suelo evita la evapotranspiración. Los setos y la agrosilvicultura promueven microclimas más protectores, por nombrar sólo algunos.

Cómo proceder

Debemos establecer cuanto antes una evaluación de las mejores prácticas de gestión del agua en Europa, seguida de una definición democrática de las prioridades de uso y asignación del agua. Deben participar todas las partes interesadas que utilizan el agua, pero hay que procurar que las empresas no estén excesivamente representadas y que el interés común prevalezca sobre el interés y el beneficio privados. La UE debe actuar para detener la captura del agua por parte de los actores más poderosos. Deben fomentarse los cultivos y las prácticas agrícolas que requieren menos agua y los que son esenciales para una dieta saludable, como las frutas y las verduras.

12. Desarrollar un plan de diez años para eliminar progresivamente las importaciones de soja y aceite de palma en Europa, empezando por la prohibición de las importaciones de OMG

Por qué

La importación de aceite de palma o de soja, en su mayoría modificada genéticamente, para la alimentación animal, provoca la destrucción de ecosistemas en terceros países y agrava el cambio climático, tanto por las consecuencias del transporte como, sobre todo, por la producción. La destrucción del Amazonas y de los bosques del sudeste asiático son ejemplos infames. En todo el mundo, esta destrucción de los ecosistemas para producir para la exportación va acompañada de violaciones de los derechos humanos y del desplazamiento de las poblaciones. Mientras llevan a la gente a la desesperación y distorsionan el mercado, las empresas internacionales siguen obteniendo enormes beneficios de estos abusos. Es hora de que la UE dé prioridad a las personas y al medio ambiente, no a los intereses privados.

Cómo proceder

En relación con la reterritorialización de la ganadería en Europa (véase el punto 7), debe establecerse un plan para acabar con la dependencia de la UE de los productos importados y garantizar el suministro local de piensos. Esto, junto con una fuerte presión contra el acaparamiento de tierras y a favor de la reforma agraria en todo el mundo, liberará tierras en el sur global para que los mercados locales se fortalezcan y sean más resistentes en caso de crisis alimentaria.

La normativa sobre la deforestación debe aplicar la norma más alta posible.

13. Adoptar políticas públicas para regular y proteger los mercados agrícolas y el derecho a la alimentación.

Por qué

Los niveles actuales de globalización económica y el dominio de las empresas, en su mayoría multinacionales, están debilitando los sistemas alimentarios locales, tanto

en el sur como en el norte. El dogma de la competitividad económica presiona para que los costes de producción sean cada vez más bajos, en detrimento de los derechos laborales, los derechos sociales, el medio ambiente y la salud pública. Como se presiona para reducir los precios de los alimentos al mínimo, las sociedades se ven obligadas a pagar la diferencia en costos consecuenciales exorbitantes.

La UE ha desempeñado un papel muy negativo en las últimas décadas al imponer la globalización neoliberal a otros países, especialmente del sur. A través de su estrategia en la OMC y de los acuerdos bilaterales de libre comercio, ha obligado a los países a abrir sus mercados, a orientar su producción hacia la exportación y a dejar de apoyar a los productores locales. Esta estrategia tiene efectos dramáticos: destruye el empleo rural, empuja a millones de personas a la emigración, conduce al saqueo de los recursos naturales y, en última instancia, ha provocado una crisis alimentaria generalizada. Esto debe terminar.

La UE, junto con otros países, tiene el derecho y la responsabilidad de proteger y apoyar a sus agricultores para garantizar un suministro de alimentos estable y saludable para su población: en eso consiste la soberanía alimentaria. La UE debe dar prioridad a los alimentos locales y organizar su producción en función de las necesidades de sus poblaciones. Esto no significa necesariamente que haya que abandonar todo el comercio internacional, sino dejar de dar prioridad a la producción agrícola orientada a la exportación y muy dependiente de los insumos importados.

La UE tiene la responsabilidad de garantizar que las exportaciones agrícolas europeas no perjudiquen o destruyan la producción agrícola local y los medios de vida de los agricultores de otros países.

Cómo proceder

La UE tiene que apoyar una reforma radical de la política internacional de comercio de alimentos basada en los principios de soberanía alimentaria y justicia social y medioambiental, empezando por prohibir la especulación alimentaria, eliminando gradualmente los acuerdos de libre comercio y permitiendo a los países acumular reservas públicas de alimentos para prepararse en tiempos de crisis. Hay que limitar los fondos de inversión en el sector agrícola.

La UE debe garantizar la correcta aplicación de la Directiva de la UE sobre prácticas comerciales desleales, para asegurarse de que no se permite a las empresas comprar productos agrícolas a los agricultores a precios inferiores al verdadero coste de producción (es decir, el coste de producción que incluye unos ingresos decentes para

los agricultores y trabajadores agrícolas y prácticas sostenibles). La UE debe apoyar los mecanismos internacionales para que el precio pagado a los pequeños productores de alimentos de todo el mundo permita obtener unos ingresos agrícolas estables y decentes.

i 'Campaign statement', Real Zero Europe, disponible en línea a partir del 30/11/2022: <https://www.realsolutions-not-netzero.org/>

ii B. Lilliston, 'Lessons for the EU's carbon farming plans', Institute for Agriculture & Trade Policy, Jun. 2022. Consultado : Nov. 21, 2022. [En línea]. Disponible: <https://www.iatp.org/documents/lessons-eus-carbon-farming-plans>.

iii R. Rossi, 'Small farms' role in the EU food system', European Parliament Research Service, Bruselas, Briefing, Sep. 2022. [En línea]. Disponible: [https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI\(2022\)733630](https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI(2022)733630).

iv B. Schuh *et al.*, 'The Future of the European Farming Model: Socio-economic and territorial implications of the decline in the number of farms and farmers in the EU', Policy Department for Structural and Cohesion Policies, Directorate-General for Internal Policies, Bruselas, Research for AGRI Committee PE 699.620, Abr. 2022. [En línea]. Disponible: [http://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document.html?reference=IPOL_STU\(2022\)699620](http://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document.html?reference=IPOL_STU(2022)699620).

v Food and Agriculture Organization of the United Nations, Voluntary Guidelines on the Responsible Governance of Tenure of Land, Fisheries and Forests in the Context of National Food Security. Rome, 2012. doi: [10.4060/i2801e](https://doi.org/10.4060/i2801e).

vi Para más información sobre los derechos de los campesinos a las semillas, puede consultar C. Mathurin, 'Inscribir Los Derechos De Lx Campesinxs Relativos A Las Semillas En El Derecho Europeo'. European Coordination Via Campesina, Oct. 2021. [En línea]. Disponible: https://www.eurovia.org/wp-content/uploads/2021/10/Publicacion_Inscribir-los-derechos-de-lxs-campesinxs-relativos-a-las-semillas-en-el-derecho-europeo-ES-.pdf

vii P.-M. Aubert, M.-H. Schwoob, and X. Poux, 'Agroecology and carbon neutrality in Europe by 2050: what are the issues? Findings from the TYFA modelling exercise', Institut du développement durable et des relations internationales, Paris, Study 02, Apr. 2019. [En línea]. Disponible: https://www.iddri.org/sites/default/files/PDF/Publications/Catalogue%20Iddri/Etude/201904-ST0219-TYFA%20GHG_0.pdf. Este escenario conduce a una reducción del 40% de las emisiones de GEI (35% para las emisiones directas excluyendo el CO₂), ofrece un potencial de secuestro de carbono del suelo de 159 MtCO₂eq/año hasta 2035, y una reducción de la producción de bioenergía a cero.

viii For a definition on agroecology and experiences: 'Peasant agroecology according to ECVC'. European Coordination Via Campesina, 2020. [En línea]. Disponible: https://www.eurovia.org/wp-content/uploads/2022/04/Agroecology_ES.pdf

ix '7° Censimento generale dell'agricoltura', Istituto Nazionale di Statistica, Jun. 2022. [En línea]. Disponible: <https://www.istat.it/it/archivio/272404>

x 'Agroecological and other innovative approaches for sustainable agriculture and food systems that enhance food security and nutrition', High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition of the Committee on World Food Security, Rome, Report 14, 2019. [En línea]. Disponible: <https://www.fao.org/3/ca5602en/ca5602en.pdf>.

xi European Committee of the Regions' NAT Commission, 'Pastoralism: A crucial tool to tackle with sustainability challenges in EU and beyond', Webinar, Jun. 14, 2021. Consultado : Nov. 21, 2022. [En línea]. Disponible: <https://cor.europa.eu/en/events/Pages/pastoralism-a-crucial-way-to-tackle-sustainability-challenges.aspx>

xii Comisión Europea, COMMISSION STAFF WORKING DOCUMENT [...] Accompanying the document COMMUNICATION FROM THE COMMISSION TO THE EUROPEAN PARLIAMENT, THE COUNCIL, THE EUROPEAN ECONOMIC AND SOCIAL COMMITTEE AND THE COMMITTEE OF THE REGIONS EU Soil Strategy for 2030 Reaping the benefits of healthy soils for people, food, nature and climate. 2021. Consultado : Nov. 21, 2022. [En línea]. Disponible: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/ALL/?uri=CELEX:52021SC0323>

xiii 'Future technologies and food sovereignty: Small-scale Peasant Organisations' Perspectives From Eastern Europe and Central Asia'. European Coordination Via Campesina, Jun. 2022.

xiv La denominación "OMG" incluye también las técnicas más recientes de modificación genética ("nuevos OMG"). Tanto los OGM como los nuevos OGM plantean serias preocupaciones en cuanto al riesgo de contaminación e interacción con la biodiversidad y la biodiversidad cultivada. Además, las semillas transgénicas son semillas industriales estandarizadas que no pueden adaptarse a las condiciones locales de cultivo y no son resistentes a los cambios climáticos. En consecuencia, requieren el uso de pesticidas químicos, fertilizantes, etc. para su cultivo. Para obtener más información sobre las amenazas que suponen los OGM y las semillas industriales, véanse las páginas 16 y 25-32, C. Mathurin, *ibid*.

xv H. Shand, K. J. Wetter, K. Chowdhry, and ETC Group collective, 'Food Barons 2022: Crisis Profiteering, Digitalization and Shifting Power'. ETC Group, Sep. 20, 2022. Consultado : Nov. 21, 2022. [En línea]. Disponible: <https://etcgroup.org/content/food-barons-2022>.

xvi European Commission Joint Research Centre, 'Drought in Europe: July 2022 : GDO analytical report.', Publications Office of the EU, Luxemburg, 2022. Consultado : Nov. 21, 2022. [En línea]. Disponible: <https://data.europa.eu/doi/10.2760/014884>.